

## CAPITULO XI

1895.

Pasemos rápida revista á los espectáculos habidos en la Capital durante la tormentosa temporada de la compañía de ópera de Napoleón Sieni.

De paso en México en una de sus expediciones á teatros de los Estados, la insigne actriz y artista Luisa Martínez Casado dió, á petición de muchos de sus amigos, unas cuantas funciones en el Circo Teatro Orrin, empezando el sábado 19 de Octubre con el drama de Echegaray, *Mancha que limpia*: repitió esa obra el domingo 20 por la tarde: representó *Zaragüeta* en la noche: dió el 26 *La loca de la casa*; el 27 en la tarde *La Plegaria de los naufragos*, y en la noche *Angela*; el 30 *Mancha que limpia*, y en una de las noches intermedias, la del 24, interpretó, como sólo ella sabe hacerlo, la tragedia *Virginia*, de D. Manuel Tamayo y Baus. Por cuenta de los hermanos Orrin representó en las tres primeras noches de Noviembre el *Don Juan Tenorio* de Zorrilla, y salió después de la Capital á cumplir anteriores contratos en diversas poblaciones, dejando encantadísimos á los numerosos admiradores del superior talento é inagotable inspiración de la magnífica artista.

En la misma época tomó el Teatro de Arbeu, la muy bella actriz mexicana Virginia Fábregas, á quien el público recibió muy bien la noche del 24 de Octubre en *Divorciémonos*: en su compañía figuraban María Elvira Osorio, la Valle, la Mellado, la Rosado, la Arceo, la Palomera, Felipe Montoya, Pedro Servín, Vargas, Inclán, Castell, Molinari, Calvo y otros. La simpática artista estrenó el sábado 26 el drama *La Conjuración de México*, original de Alfonso Rodríguez: esta obra del aplaudido poeta mexicano, abunda en versos buenos y en oportunos golpes teatrales, y con justicia fué aplaudida y valió al autor las felicitaciones de casi todos los periódicos: la misma noche fué también agradablemente recibida una pieza cómica del poeta y periodista Antonio de P. Moreno, titulada *Don Quintín*. No pudiendo detenernos en pormenorizar las funciones de la Compañía Virginia Fábregas, nos limitaremos á consignar que mereció aplausos en casi todas las obras que puso en escena, especialmente en *El Gran Galeoto*, *Los demonios en el cuerpo*, *Pobre porfiado*, *Don Juan Tenorio*,

*Mariana*, *Kean*, *El poder de la impotencia*, *El señor Cura*, *Los bombones*, *Dos fanatismos*, *El herrero*, *El Capitán Marin*, *Sullivan*, *Huelga de hijos*, *Pepa la frescachona*, *Lo sublime en lo vulgar*, *Los Rantzau*, *La monja descalza*, *Lo positivo*, *A la orilla del mar*, y otras varias. El 20 de Noviembre puso en escena *La Dolores* de Feliú y Codina, y con grande aplauso la repitió varias veces, con el agregado de una jota tocada por el *Trio Pérez Rivas*. En la función del viernes 29 tomó parte un grupo filarmónico que se daba el nombre de *Sexteto Sueco*, formado por los Sres. F. Erikson, C. Frocholm, C. Smith, E. Schill, N. Loneumark y G. Kindlundk, que ya se había dado á conocer, con gran regocijo de sus oyentes, en los salones del Casino Alemán: constituían un grupo orfeónico perfectamente organizado, digno de ser oído por su seguridad, afinación, y bellos efectos musicales. Formaban parte del grupo aquél, la hermosa y notable violinista Ollie Forbett, y la concienzuda pianista Frida de Fersmeden. La violinista gustó mucho en el *Andante y Scherzo capriccioso*, de David, y en la *Mazurca de concierto*, de Vieniawski: la pianista gustó á su vez en la balada *Der Erlkönig*, de Schubert, y en un *Wals de concierto* de Mattei: el Sexteto entusiasmó en un *Canto noruego*, de Reissiger, en una *Polka*, de Wahlin, en un *Canto alemán*, de Witt, en otro de Bellman, en *Piano vien amore*, de Seyfried, y en otra pieza de Söderberg, resultando admirable el efecto del pequeño orfeón. El Sexteto Sueco se hizo oír en otras diferentes noches, siempre con iguales agrado y aplauso. La empresa Virginia Fábregas terminó su temporada con una función á beneficio de esa bella artista mexicana, que estuvo muy bien en la *Valentina* del drama *A la orilla del mar*. En su obsequio tomó parte en el espectáculo la Compañía Italiana Maggi, con la delicada pieza *El que conozca el juego que no lo enseñe*, desempeñada por Clara Della Guardia, Maggi, Fabbri y Caravaglia. Felipe Montoya dió su beneficio con *La Monja descalza*, comedia de D. Miguel Echegaray, el 25 de Diciembre.

El miércoles 23 de Octubre la Sociedad Filarmónica dirigida por Ricardo Castro dió su quinto concierto en el salón de actos de la Escuela Preparatoria, con el *Trio*, óp. 99, si bemol mayor, de Schubert, el *Cuarteto español*, óp. 11, re mayor, de Heritte Viardot, y el *Quatror*, óp. 41, si bemol mayor, de Saint-Saëns: los instrumentistas fueron L. G. Saloma, violín; A. Herrera, viola; R. Galindo, violoncello; la parte de piano la ejecutó Julio Muirón, desempeñándola con la elegancia y corrección que le son peculiares.

Por lo que tuvo también de artística incluiremos en estas breves notas la relativa á la solemne velada dispuesta en el Salón de la Cámara de Diputados, el lunes 28 de Octubre, por la Academia Nacional de Medicina en honor del eminente sabio francés Mr. Luis Pasteur. Presidió la solemnidad el Sr. Lic. D. Joaquín Baranda, Minis-

tro de Justicia é Instrucción Pública, acompañado de los Sres. Secretarios de Relaciones y Gobernación y del Representante de la República Francesa; y entre buenos discursos de los Dres. D. Angel Gaviño, y D. José Ramos, y una poesía del Dr. D. Porfirio Parra, la orquesta del Conservatorio tocó magistralmente la *Marcha fúnebre*, de Beethoven, y la *Marcha heroica*, de Saint-Saëns: la Sra. D<sup>a</sup> Antonia Ochoa de Miranda subyugó sobre toda ponderación á la concurrencia con el aria del *Sauce* y el *Ave Maria* del *Otello* de Verdi, cantadas con incomparable delicadeza por esa gran artista: el cuerpo de coros de la Opera Sieni, ejecutó bien el *Requiem* de Verdi.

En el Conservatorio de Música hubo en esos días, 29 de Octubre, unos lucidos exámenes que presentaron las Sritas. Artemisa Elizondo, Concepción y Luz Martínez y Ana María Arellano, y hacemos especial mención de ese acto porque realmente acreditaron todas ellas en piezas de Schumann, Hummel, Mendelsohn, y Liszt, que no han de tardar en distinguirse como pianistas, si persisten en el estudio para el que demostraron excepcionales dotes. La excelente orquesta del Conservatorio se dejó oír y se hizo aplaudir con entusiasmo, en intermedios de la distribución de premios á los alumnos de las Escuelas Municipales, verificada por el Presidente de la República, en el Gran Teatro Nacional. En el bonito y pequeño teatro del mismo Conservatorio, dió en la noche del miércoles 20 de Noviembre, un concierto el guitarrista español Sr. Manjón, tomando parte la Sra. Salazar de Manjón y la Srita. Ferreira: ese concierto, como los anteriores del distinguido especialista, valió á éste muchos y muy justos aplausos, y como los anteriores también no llamó sino muy reducido público: nadie puso en duda jamás el talento de Manjón, pero sus conciertos resultaron siempre monótonos para la generalidad, y pocos de sus oyentes aceptaban las composiciones de Beethoven, y autores clásicos en semejante instrumento, ni aun interpretadas por el eminente artista ciego. Este anunció, no obstante, otros cuatro conciertos en determinados plazos de tiempo, y cumplió su compromiso sin distinto resultado, es decir, siempre con mucho aplauso y siempre con escasísimo público. Para audiciones de música clásica bien ejecutada y bien escogida, era necesario concurrir á la casa del muy insigne y erudito dilettanti y pianista M. Hansen, Secretario de la Legación de Rusia en México. En los últimos días de Noviembre el caballeroso Sr. Hansen reunió en su casa habitación á diversos íntimos amigos y personas de buen gusto, para una velada en honor del gran Rubinstein, y secundado por los Sres. Saloma, Angeles, Velázquez y David, hizo oír las siguientes piezas de universal renombre: *Tercer trio*, óp. 52 B. Dur. de Rubinstein: *Tercer concierto* (cadenza de Rubinstein) de Beethoven: Dos melodías, *Estudio*, óp. 23, *Barcarola*, Polonesa, de Rubinstein. La audición fué magnífi-

camente grandiosa, y los concurrentes quedaron agradecidísimos al Sr. Hansen, á quien siempre recordarán los inteligentes en música, entre nosotros, como á uno de los más distinguidos propagadores del gusto clásico.

Y pues de asuntos musicales tratamos, bueno será decir que tras la pobrísima temporada de Opera de Napoleón Sieni, cayó otra, tan mala como ella pero afortunadamente más breve, bajo la razón social de "Gran Compañía de Opera Marie Tavary, dirigida por Mr. Charles H. Pratt." Formaban el *elenco* los siguientes cantantes: *Prima Donna assoluta*, Marie Tavary: *Mezzo soprano*, Thea Dorre: *Seconda*, M. Lichter: *soprano secondo*, Romani: *Contralto*, Bella Tomlins: *Primo tenore*, Albert L. Guille: *Tenor robusto (sic)* Payne Clarke: *Tenor lírico*, Wm. Stephens: *Primo baritono*, Max. Eugene: *Primo basso*, Abramoff: *Basso cantante*, W. Schuster: *Secondo baritono*, H. Dudev: *Director*, Carl. Martins.—Los precios del abono de cinco funciones fueron: *Plateas y palcos primeros*, ochenta pesos: *Luneta y balcones*, diez pesos: los precios eventuales en las mismas localidades principales señalaron *veinte pesos* en palcos, y *dos pesos cincuenta centavos* en lunetas.

La Empresa recomendó del siguiente modo á sus artistas:

"*Marie Basta Tavary*, la reputada diva rusa, ha adquirido gran renombre en ambos continentes, habiendo sido calurosamente aplaudida en los principales centros musicales del mundo. En el *Covent Garden* de Londres fué aclamada por la misma familia real y en los teatros de San Petersburgo, Munich, Milán y París, etc., se la recibió siempre con gran entusiasmo. La voz de esta diva es á la vez que de gran volumen, limpia, clara y de una flexibilidad asombrosa. El Comendador *Albert L. Guille*, el reputado tenor francés, quien estuvo en México con Mme. Adelina Patti, hace seis años, ha sido contratado especialmente por el empresario *Pratt*, para esta gira. Sus triunfos en la Opera Real de Lisboa, en el *Covent Garden* de Londres y en Rusia, así como en todos los centros musicales del Continente, compiten con los de los mejores artistas en su género. *Guille* ha sido distinguido por el Rey de Portugal quien le dió el título de Comendador, y sus facultades musicales le valieron el que Mme. Patti le diera el nombre de "El pequeño tenor francés de argentina voz." Su voz es de las más puras, dulce, limpia y clara en las notas altas, siendo en su registro bajo, perfecta. *Mme. Thea Dorre*, la mezzo soprano, es una artista hermosa y de gran atractivo, que se posesiona con fuego de sus papeles. Su voz es agradable y sabe manejarla con talento. *Mlle. Lichter*, la joven prima donna, es una graciosa cantante, la que ha ganado fama cantando algunas de las más difíciles óperas. Su voz de soprano es clara y bien modulada. *Mme. Bella Tomlins*, la prima donna contralto, es una artista de agradable persona-

lidad, con una voz natural de contralto muy bien cultivada, que ella sabe emplear con verdadero efecto dramático en los papeles que desempeña. *Mme. Sofia Romani* es otra, aunque modesta, buena artista de la Compañía. *Mr. Payne Clarke*, el tenor inglés, es muy querido de los públicos que le han escuchado; *Mr. Wm. Stephens*, el tenor lírico, tiene una voz que agrada por dulce; *Mr. Max Eugene*, el barítono inglés, ha tomado con éxito parte en varias compañías de Opera; *Signor Abramoff*, el bajo absoluto, ha disfrutado del favor del público en los grandes teatros de Europa y en el Metropolitan de Nueva York; *C. Wm. Schuster*, es un bajo cantante de muy buena voz. *S. H. Dudley*, segundo barítono, y *Harry Keady*, segundo tenor, completan el grupo de artistas masculinos. Esta Compañía, no sólo se distingue por lo bien ensayadas que tiene todas sus obras, sino también por la buena organización de su numeroso coro. La orquesta, compuesta de profesores americanos, ha sido notablemente aumentada con reputados Maestros de esta Capital, para poder dejar satisfecho al respetable público que honre con su asistencia las audiciones que dará la compañía en esta corta temporada; la que no podrá prolongarse por tener la Compañía de Opera Tavery ya contraídos compromisos para otras ciudades de la República."

La Compañía Tavery dió su primera función el jueves 19 de Diciembre con *Fausto*, de Gounod; la segunda el 21 con *La Gitana*, de Balfé; la tercera el Domingo 22 con *Los Payasos*, de Leoncavallo y *Cavalleria rusticana*, de Mascagni; la cuarta el 23 con *Mignón*, de Thomas, y la quinta y última de abono con *Hugonotes*, de Meyerbeer. La concurrencia á esas audiciones fué muy escasa, y el éxito artístico verdaderamente deplorable. María Tavery demostró haber sido algo en remotos tiempos, no conservando para los actuales sino muy escasos restos de belleza, de voz y de arte: como actriz estuvo de lo más desgraciado concebible: al tenor Clarke no le quedaban, á su vez, ni recuerdos de las medianas facultades que poseyó al venir en la compañía de Emma Juch; el bajo cantante y el tenor lírico eran aceptables: el tenor Guille no mantuvo mucho mejor que Clarke la corta fama de su voz agradable y bien manejada en otros días: la única cantante bella, graciosa y de mérito real en aquel cuadro, fué Ana Lichter, aplaudida justamente en la *Arlene* de la *Gitana*, en la *Reina Margarita* de los *Hugonotes*, en la *Fulmina* de *Mignón*, y en los *Payasos*: el coro de hombres también fué bueno. Y esto es cuanto menos malo puede decirse de aquella mala compañía, en la que cada artista cantaba en su propio idioma su respectiva parte y en una misma obra, en italiano los unos, en francés los otros y en inglés los más. Personas hubo que al ver lo malo de la tal compañía llegaron á creer que la de Sieni había sido mejor.

Prosigamos con nuestras notas de espectáculos de fin del año de

1895. El 14 de Diciembre dió el Centro Dramático Mexicano una de sus agradables funciones de obsequio en el apartadísimo Teatro Hidalgo, poniendo en escena la comedia en dos actos *Zaragüeta*, la en un acto *El que conozca el juego que no lo enseñe*, y el sainete *Punto en boca*: quedaron muy bien en sus respectivos papeles el excelente aficionado Manuel Haro, Francisco Plata, Alejandro Cuevas, Sebastián Peñaloza y la distinguidísima Srita. Luz Domínguez, quien de sobra tiene facultades artísticas notabilísimas. La bonita comedia *El que conozca el juego* . . . dada aquí á conocer por la excepcionalmente buena compañía de Emanuel y la Reiter, se exhibió esa noche muy aceptablemente traducida por Alejandro Cuevas.

En otro género de diversiones debo citar en conjunto la inauguración del Hipódromo de la Indianilla construído á un lado de la calzada de la Piedad por Mr. R. C. Pate, constructor que fué también según dije ya, del Hipódromo del Peñón: en éste perdió, como ya manifesté á su tiempo, cuanto dinero empleó en él, y como quien porfía mata venado, de todas sus pérdidas se repuso en la Indianilla, logrando *aclimatar* en ese local las carreras de caballos, con el cebo de una bien combinada oficina de apuestas, que hizo caer en sus redes á toda clase de personas, aun á las que con justicia se avergonzarían de penetrar en una casa de juego. Por esta causa el espectáculo híptico se ha visto y sigue viéndose tan favorecido, que el empresario ha llegado hasta disponer carreras nocturnas, iluminando vistosamente el Hipódromo con luz eléctrica. En la nueva empresa de Mr. Pate, lo de menos es el fomento y progreso de la raza caballar: lo que le da vida y le mantiene, es el aliciente de las apuestas y del juego, en que entra todo el mundo, aun el de pocos recursos, por medio de boletos á precios fijos. Por el mismo incentivo ha logrado también buen éxito el *Frontón mexicano* titulado *Eder Jai*, construído entre las calles de los Inválidos y de la Paz, é inaugurado el Domingo 15 de Diciembre, por la cuadrilla de *pelotaris vasco-españoles* organizada por Rogelio Zubiri, con los llamados *Guruciaga*, *Estudiante*, *Guenaga*, *Tucumán*, *Iribarren*, *Artia*, *Mendaro* y otros muy diestros jugadores de pelota. Aunque fué famoso en remotos tiempos el juego de esa especie situado en San Camilo, el *Eder Jai* por la disposición y elegancia del local del Frontón, por la destreza de los jugadores, por su reglamento, útiles y forma del juego, constituyó en México una positiva novedad, que agradó de un modo extraordinario y continúa agradando á sus numerosísimos espectadores, que en poco tiempo se han puesto al tanto de lo que son *partidos á chustera* y *quimelas á blé* y demás términos peculiares á ese género de *sport*, como hoy se dice. Los diestros *pelotaris* cuentan ya con muchos amigos y partidarios, máxime cuando en ese aprecio justo se han afirmado por su correcta conducta en el incidente de un inesperado desafío á que pretendieron pro-

vocarlos algunos entusiastas por los jugadores oaxaqueños de pelota, que, según parece, son muy inteligentes y diestros. En cuanto circuló esa noticia, el jefe de los *pelotaris* vasco-españoles dirigió á un periódico de la Capital la siguiente carta:

“Señor director de *El Noticioso*.—Muy señor mío:—Mis compañeros y yo, los *pelotaris* españoles, hemos visto con gusto en el popular periódico que usted dirige, que varios compañeros de Oaxaca pretenden venir á ésta para jugar en competencia con nosotros. No presumimos nosotros de ser *maestros* en el juego de pelota, pero mucho gusto tendríamos en que los *pelotaris* oaxaqueños jueguen con nosotros, y para ello ponemos desde luego á su disposición el local en que nosotros jugamos. Ya sabíamos que en Oaxaca hay jugadores de pelota bastante inteligentes y en México hemos tenido ocasión de ver excelentes aficionados al viril *sport*; nos será muy grato recibir á los compañeros oaxaqueños, y, si es posible, cerrar un partido de desafío en las condiciones que exige el reglamento del Frontón Mexicano *Eder Jai*, con la seguridad de que no faltará gente en esta ciudad, que apueste en nuestro favor. Sirvase usted, señor Director, hacer pública esta carta en la cual enviamos á nuestros compañeros de Oaxaca y México nuestro cordial saludo.—México, 20 de Diciembre de 1895.—*Rogelio Zubiri y Comp.*”

No caben más pormenores de esas diversiones en la naturaleza de nuestra obra, que de ellas sólo simples citas debe hacer. El Domingo 22 del mismo Diciembre, se inauguró en las vecindades del pueblecillo de la Piedad, el *velódromo* del *Cyclists Union Club*, apadrinando el acto el Ministro de Gobernación D. Manuel González Cosío. De ello dijo un cronista:

“El espectáculo resulta interesante. El *Handicap*, sobre todo, despertó vivísimo interés. En las carreras de caballos, además de las *chalanadas* propias de ese juego, es un animal el que fija la atención del espectador; en las de velocipedistas se juega con el amor propio de los campeones y tiene que ser más leal el juego.”

También alcanza mucho éxito otro *sport*, el de *Match al Basse Ball*, de que existen varios *Clubs*, que han establecido su centro de recreo en un terreno situado en el Paseo de la Reforma, cerca de la estatua ó monumento de Cuauhtemoc: de uno de esos espectáculos dijo otro cronista, á quien cedemos la palabra porque no se nos alcanza ni en lo más mínimo el *tecnicismo* de esas diversiones, lo que sigue:

“El juego comenzó á las diez de la mañana, y terminó á las 12 y 45, en medio de entusiastas ¡hurras! por el invencible *México*, que fué el que llevó la victoria. Hubo sobresalientes jugadas profesionales por ambas partes, distinguiéndose el *Club México*, por sus espléndidos Cateadores y la precisión en las jugadas. Fué alma del juego D. Manuel Pérez y los *home-rounds* que hizo, así como los *strike-aut*,

ponen de manifiesto que es uno de los mejores jugadores que hay en México. Lo mismo puede aseverarse de los Sres. D. Ernesto Lobato y D. Julio Núñez. Del *Club Nacional* se hicieron muy notables los Sres. I. C. Gaylor y C. Bridges. El *score* fué de veintiséis carreras á favor de *México* por quince del *Nacional*. Muchas damas mexicanas y de la colonia americana concurren al *sport* que está poniéndose de moda.”

En todos los citados géneros de *sport* no parece que haya nada censurable: no sucede otro tanto con el muy bárbaro del pugilato y hubo no obstante autoridad que lo consintiese, según brevemente vamos á referir. A las diez y minutos de la mañana del Domingo 24 de Noviembre de 1895, salió de la Capital un *tren express* del Ferrocarril de Hidalgo, llevando en seis wagones el gran número de personas que debían concurrir en la plaza de toros de Pachuca á una contienda de *box* entre los *pugilistas* Clarcke y Smith, el primero negro americano y el segundo blanco inglés. A las cuatro de la tarde comenzó la lucha que un testigo presencial describió así:

“En el primer asalto á los dos combatientes se les conocía que uno al otro se infundían respeto. Después de dos ó tres minutos de lucha, los jueces dieron las voces de descanso y á ambos combatientes se les dieron fricciones en todo el cuerpo. Volvieron á la lucha y Clarcke asestó á su contrincante muy buenos golpes, que hicieron creer que Smith sería vencido. Se mandó nuevamente que descansasen los combatientes y volvió á repetirse la operación de las fricciones. La lucha comenzó por tercera vez. En este asalto Smith dió á Clarcke varios golpes en el estómago que desmoralizaron al negro. En el cuarto asalto Clarcke fué derribado por su contrincante. Púsose en pie y, después de un breve espacio de tiempo, volvió á caer de un golpe que le dió Smith en el estómago. En esta vez, cuando iba á expirar el plazo que se da á los gladiadores para que después de derribados vuelvan á la lucha, Clarcke se levantó jadeante, sin poder levantar los brazos, y se puso frente á su enemigo, quien volvió á derribarle de un nuevo golpe. Expiró el mismo plazo y la lucha se dió por terminada. Sentóse Clarcke en una silla y cayó de ella, permaneciendo largo rato revolcándose en la arena con horribles convulsiones, mientras Smith era llevado en hombros por la multitud que lo aclamaba frenéticamente. El vencido fué llevado á la enfermería, en donde se le prodigaron los primeros cuidados y hasta después de una media hora recobró el uso de la palabra.”

Al regresar de Pachuca á México el negro derrotado visitó las redacciones de algunos periódicos y en ellas dijo que la contienda no fué *legal*, por los siguientes capítulos: 1º El pugilista Carrol permaneció dentro del terreno del combate, no siendo más que simple espectador. 2º Se le ordenó en el primer asalto que suspendiera el combate 10 segundos antes de vencer el tiempo debido y precisamente